

AL IDRISI

DE LO FANTÁSTICO
A LO 'CIENTÍFICO'

**Esteban Pomar***pomaresteban@gmail.com***Matías Orefice***matias.orefice.martin@gmail.com*

Durante la Edad Media, el mundo árabe se caracterizó por un marcado desarrollo científico, en contraste con el mundo cristiano. Entre sus más destacados exponentes resalta la figura de Muhammad Al-Idrisi (1100-1167), quien se dedicó principalmente a la geografía y la cartografía, siendo sus escritos relevantes para el avance de dichas disciplinas no solo entre los árabes, sino también en el mundo mediterráneo.

El objetivo de este trabajo será comprender la importancia de Al-Idrisi, en particular, en el ámbito de la cartografía, además de realizar un acer-

camiento a las mentalidades de la época. Para ello, analizaremos un fragmento de una de sus obras más reconocidas, *Geografía*.

Al-Idrisi nació en Ceuta, España (región que pertenecía entonces, al Imperio Almohade) en el seno de una familia noble que tenía relación con el rey de la Taifa de Málaga. Realizó sus estudios en Córdoba, y luego se dedicó a viajar por la Península Ibérica, el norte de África y Oriente. Sin embargo, su *Geografía* fue realizada por encargo del rey cristiano de Sicilia, Roger II, quien quería confeccionar el mapamundi más científico y exacto hasta la fecha, motivo por el cual invitaría a Al-Idrisi, entre otros, a su corte en Palermo. Desde allí, el geógrafo recogería testimonios de los navegantes que llegasen a la isla y, sumándolo a sus propias anotaciones y experiencias de sus viajes, comenzaría a escribir y desarrollar lo que más tarde recibiría el nombre *Libro de Roger*, conjunto de su *Geografía* y del mapamundi de su autoría, la *Tabula Rogeriana*. En estas obras, Al-Idrisi divide al mundo en siete climas, delimitados en el mapa por líneas imaginarias que se extienden de Oriente a Occidente.¹

1 Fundación Aquae, *Descripción de España de Al-Idrisi*, Fundación Aquae, Madrid, 2015, pp. 11-23.



Retrato de Al-Idrisi.

La corte de Roger II era un crisol de culturas y civilizaciones: reunía a intelectuales latinos, musulmanes, y griego. Incluso el estilo de vida de Roger II estaba marcado por costumbres netamente musulmanas, como tener un harén o eunucos. Además, entre las tropas de Roger se encontraban peones musulmanes. Es por esto por lo que varios gobernantes de su época lo llamaban “rey medio pagano”²

2 I. Szászdi León Borja, V. Correia de Lacerda “Alfonso Henriques y Roger II de Sicilia, dos vidas paralelas: de condes a reyes. Una clave para la comprensión del nacimiento del reino de Portugal” *Estudios de Historia de España*, XIII, p. 62.

Roger era un gobernante sumamente culto. El mismo Al-Idrisi escribía sobre el que “...las ciencias... profunda y sabiamente las estudió en todas sus partes”³. Tenía un marcado interés por la geografía, motivado por su propia curiosidad científica, y debió recurrir a musulmanes para alimentarla. En el mundo cristiano, la geografía aún servía a propósitos ilustrativos, simbólicos y exegéticos, no científicos. En el mundo árabe, la geografía estaba destinada a la economía, debido al comercio floreciente en las tierras musulmanas.⁴

Asimismo, Roger II instituyó una academia de geografía, en la cual Al-Idrisi servía como director. Un gran número de sus integrantes eran musulmanes, y su tarea consistía en recopilar los conocimientos de geógrafos anteriores, además de obtener nueva información de quienes llegase a costas sicilianas. Así, producirían una obra que recogería todos los conocimientos geográficos de la época.⁵

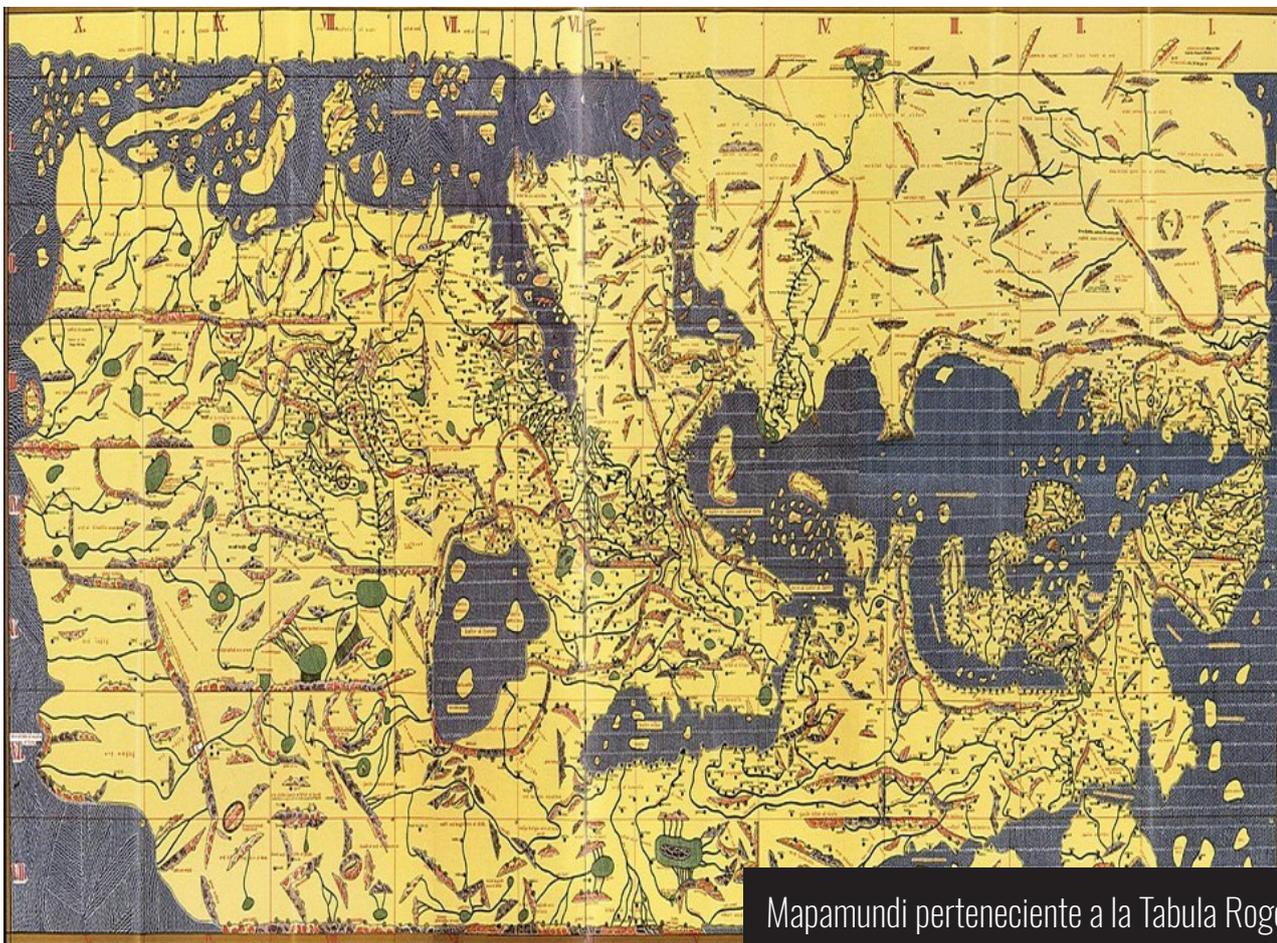
En el fragmento analizado, Al-Idrisi realiza una descripción de *Gezirat Ándalus* (Península Ibérica) y lo que hoy conocemos como el Estrecho de Gibraltar —que separa España de Marruecos—, zona que pertenece al cuarto de los climas. Al-Idrisi des-

3 F. Carney Gies, *Al-Idrisi and Roger's book*, 1977. Recuperado de <http://www.arauco.org/sapereaude/terraaustralisincognita/historiasdealandalus/rogerII.html>

4 *Ibidem*

5 *Ibidem*

cribe la forma de la península, la cual está delimitada por el “Mar Océano” (Océano Atlántico) y el “mar Xâmi” (Mar Mediterráneo), señalando además la extensión de sus costas según la cantidad de días que se tardaba en recorrerlas. Del Mar Océano cuenta que es muy difícil obtener ninguna certeza debido a su peligrosa navegación, afectada por fuertes tormentas y “sus enormes peces” (lo cual responde a la creencia medieval de la existencia de “monstruos marinos” en las aguas del Atlántico). Sin embargo, sí describe la presencia de islas en el Atlántico, algunas pobladas y otras despobladas, refiriéndose posiblemente al conjunto de las actuales Islas Canarias.



Mapamundi perteneciente a la Tabula Rogeriana.

A continuación, el autor menciona la enemistad existente entre los pueblos de Al Ándalus con respecto a sus vecinos del norte de África en “tiempos pasados”, conflictos que existirían hasta el tiempo de Alejandro Magno, quien pondría fin a estas desavenencias mandando a excavar un canal que permitiera dividir estas tierras y, al mismo tiempo, unir así las aguas del Océano Atlántico y del Mar Mediterráneo. Al-Idrisi adjudica la división de las tierras a Alejandro porque, en aquella época, el imaginario colectivo confundía los logros de este gran rey con los del héroe mitológico griego Heracles (de hecho, se creía que en estas tierras africanas se encontraban los Jardines de las Hespérides). Esta confusión tenía sus raíces en las épocas del propio Alejandro, cuya familia decía pertenecer al linaje de Heracles, además de que él mismo se asociaba al héroe, llegando a incluso nombrar Heracles a su hijo. Ya en su época, las personas veían en Alejandro un hombre de la misma importancia y destreza —o incluso superior— que el propio Heracles (comparaciones que el rey aceptaba y confirmaba)⁶, por lo que la historiografía de la época comenzó a asociarlos y, eventualmente, a confundirlos.

6 A.Domínguez Monedero, *Alejandro Magno. Rey de Macedonia y Asia*, Madrid, ed. Sílex, 2013

CONCLUSIÓN

Las observaciones de Al-Idrisi estaban claramente influenciadas por las fuentes erróneas en las que se basaban los estudiosos de la época, que afectaban además al imaginario popular. Sin embargo, creemos que la importancia de sus análisis radica en el cambio de mentalidad que demuestra al realizar sus obras, basándose ya no tanto en leyendas o mitos, sino en sus propias observaciones y la recopilación de información que otros viajeros le proporcionaban. A pesar de sus imprecisiones, los estudios de Al-Idrisi marcarían un antes y un después no solo en la cartografía, sino también en el método a través del cual los estudiosos medievales buscarían llegar al conocimiento.

BIBLIOGRAFÍA

Bezares, J., *Un túnel de leyenda en el Estrecho de Gibraltar*, 2008.

https://www.diariodesevilla.es/andalucia/tunel-leyenda-Estrecho-Gibraltar_0_201280330.html

Domínguez Monedero, A. J., *Alejandro Magno. Rey de Macedonia y Asia, Madrid*, ed. Sílex, 2013

Fundación Aquae, Descripción de España de Al-Idrisi, Madrid, Fundación Aquae, 2015

Carney Gies, F., *Al-Idrisi and Roger's book*, 1977. Recuperado de <http://www.arauco.org/sapereaude/terraaustralisincognita/historias-deandalus/rogerII.html>

Szászdi León Borja, I. y Correia de Lacerda, V., “Alfonso Henriques y Roger II de Sicilia, dos vidas paralelas: de condes a reyes. una clave para la comprensión del nacimiento del reino de Portugal”, *Estudios de Historia de España*, XIII, 2011, pp. 55-72.

López Pardo, F., “Tingentera, Tingi y el mito de Anteo”, *Mayurqa* 30, 2005, pp. 565-575.

Namaciano, R., *El retorno. Geógrafos latinos menores*, Biblioteca Clásica, Vol. 304, RBA Libros, 2006

Riu, M., “El comentario de textos de época medieval” en AAVV, *Textos comentados de época medieval (siglo V al XII)*, Barcelona: Teide, 2015